SECRETOS DE LA MÚSICA · CRÓNICA HISTÓRICA

¡Aquí tienes la historia secreta detrás de la madera del arco!

Cómo un árbol del Nuevo Mundo que viajaba como peso muerto en los barcos terminó definiendo el sonido del violín moderno.



Del tronco rústico de *pau-brasil* a la vara cóncava de precisión.



Bodegas del siglo XVIII cargadas con troncos pesados como contrapeso.

1. El lastre de los barcos mercantes

En el siglo XVIII, los barcos mercantes que volvían de Sudamérica a Europa necesitaban peso extra en el fondo de las bodegas para no volcarse en alta mar. ¿Qué usaban como lastre (peso muerto)? Troncos pesados de *pau-brasil* (pernambuco) y madera de barriles viejos de azúcar que llegaban de Brasil.

Cuando los barcos atracaban en los puertos europeos, descargaban esa madera en los muelles y la vendían por centavos como sobrante o leña.



Descarga de troncos y barriles viejos en los puertos europeos.



Taller de relojería en París donde Tourte aprendió mecánica fina.

2. El relojero infiltrado en París

Ahí entra François Xavier Tourte. Aunque venía de una familia de arqueteros en París, su padre lo mandó a estudiar relojería durante 8 años porque hacer arcos daba muy poco dinero. Cuando Tourte volvió al taller familiar, trajo mentalidad de ingeniero de precisión: calculó el grosor de la vara al milímetro, perfeccionó el tornillo interno y aplicó el mismo temple con calor que usaba para los resortes de los relojes.



Temple con calor aplicado a la vara como en los resortes de reloj.



Pruebas y colaboración junto al virtuoso Giovanni Battista Viotti.

3. La curva invertida y el pernambuco

Probando con esa madera «barata» que llegaba en el fondo de los barcos, descubrió que el pernambuco era el único material capaz de mantener una curva invertida con elasticidad perfecta.



De madera de desecho en los muelles a joya de colección musical.

Si te gustó este dato, quédate por aquí que en el próximo seguimos destripando secretos de la música.

pedroalfonso.com